

Galparales:  
San Agustín, 46

# SUCESOS

Santiago:  
Huértales, 1039  
Concepción:  
Barros Arana, 821

M. O. R.  
Propiedad HELFMANN

SEMANARIO DE ACTUALIDADES

AÑO XI

ENERO 2 de 1913.

N.º 539.

## PRECAUCION



—¿Qué está haciendo, Don Antonio?

*Huneus.*—Entrenándome para el próximo finish internacional.

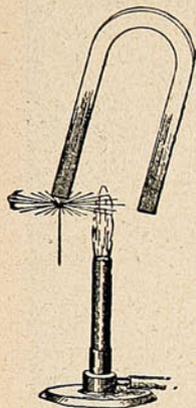
—¿Tiene miedo de perder el campeonato?

*Huneus.*—Tanto como perderlo no; pero ya ve lo que me pasó con meterme a gallo sin serlo: al primer round, me dejaron *Knocked out*. Era una buena mano el canciller Varela!

# • PARA TODOS •

## La araña giratoria.

Este experimento se funda en un conocido fenómeno de ferromagnetismo: es la pérdida de la cualidad magnética del hierro puesto al rojo.



El principio, cuya explicación técnica suprimimos por no ser a propósito para este lugar, se puede aplicar al funcionamiento del motor termomagnético en su forma más sencilla, que es la araña giratoria.

Varios trocitos de alambre fino se sujetan a un alfiler dándoles una o dos vueltas en el centro. Estos alambres, distribuidos de modo que irradian simétricamente del alfiler, forman la araña o elemento giratorio de la figura que acompaña a estas líneas.

El alfiler se suspende de uno de los polos del imán verticalmente, como indica el dibujo, se aplica la llama de un mechero Bunsen a los alambres que se hallan entre los dos polos y la araña empieza a girar llegando a alcanzar hasta 200 revoluciones por minuto.

## Novia difícil.

Una joven y bella española de Fuerte-Mahón (Islas Baleares,) la Srta. Rosa Sánchez, valiente nadadora que a los 24 años fué pedida dieciocho veces en matrimonio, contestó no hace mucho a los ricos, a los elocuentes, a los tímidos, a los snobs que pretendían desposarla, que ella no se casaría más que con uno que fuera habilísimo nadador.

—No es posible imaginarse, dijo ella al repórter, cuán diferentes resultan los hombres cuando están en traje de baño. No hablo de los patizambos de los brazos delgados y de los pechos salidos, sino en la deficiente elegancia que se revela en seguida en los jóvenes no familiarizados con los deportes. Un corredor, un jugador de tennis o un nadador, son más útiles que un escritor; marchan bien, miran hacia adelante y, generalmente, son ordenados y saben orientarse en la vida. He ahí por qué deseo un *sportsman*. y sobre todo un nadador, porque la natación es el más difícil y el más bello de los deportes.

Hacia seis meses que la seguían a todas partes, de Madrid a París, de París a Niza, de Niza a Fort-Mahón, un lord inglés, un pintor francés y varios acaudalados españoles. No sabiendo a quien preferir, la joven organizó un match. Se echó a nadar y se colocó sobre una boya a seiscientos metros de la orilla. A una señal suya los

aspirantes debían echarse al agua; quien le tocara primero la mano la obtendría por esposa. Dado que el agua estaba extremadamente fría, el francés tuvo que retirarse, el inglés acalabrado hizo lo mismo, y fué un español quien cobró el premio de aquella carrera extraña.

## Para aserrar tubos en ángulo.

La operación de cortar en ángulos de más o menos grados, tubos de cobre o de cualquier otro metal, es bastante difícil, sobre todo, si el corte requerido ha de ser perfecto.

Pero el trabajo se facilita y sale muy bien buscando una pieza de acero cuadrilonga como la que se ve en el dibujo con una perforación a lo largo de su diámetro ligeramente mayor que el



de los tubos. En dicha pieza se abren, en las máquinas de serrar, unas ranuras en ángulos diversos, según los cortes que se necesiten hacer, y además se abre otra ranura paralela a la perforación que permite sujetar primeramente el tubo por medio del tornillo que se ve en el dibujo. De este modo el trabajo se hace con toda comodidad bien a máquina, bien a mano.

## ¿Mueren viejos los atletas?

El Dr. William G. Anderson, director del gimnasio de la Universidad de Yale, estudia en la «Medical Record» la cuestión de la longevidad en los atletas, y publica los resultados estadísticos de cincuenta años de observaciones. De 10,912 estudiantes que frecuentaron las clases de la Academia de Sheffield desde 1885 a 1905 inclusive, han muerto 1,406, y viven 9,516.

La proporción de muertos, es pues, de 12,9 por 100. Entre ellos había 207 atletas, de los cuales han muerto 58, o sea solamente el 7,2 por 100.

De sus observaciones y estadísticas deduce el Dr. Anderson que los atletas no mueren jóvenes, y que las enfermedades del corazón no son en ellos la causa de fallecimientos en cambio ocasionan gran número de muertes, no son en ellos la causa de fallecimientos prematuros. Los trastornos pulmonares en cambio ocasionan gran número de muertes, pero el término medio de fallecimientos en los atletas no es superior a la media general.

Aunque la vida de los atletas no sea corta, el Dr. Anderson no afirma que su longevidad sea debida a la práctica de los deportes.